

Pues bien, para poder conocer la realidad la razón necesita funcionar mediante estos conceptos generales o definiciones, que son la garantía de un conocimiento universalmente válido, dado que su significado no depende del modo de percibir de los diferentes investigadores, las épocas o los lugares.

Además de esto, tiempo después **Aristóteles** afirmó que el verdadero saber necesita no solo captar cómo *son* las cosas, sino también conocer *por qué* son como son, es decir, conocer sus **causas**, así como **argumentar**, justificar y **demostrar** lo que se afirma. Todo ello forma parte de la actividad de la razón teórica.

Tenemos, pues, en el punto de partida de la filosofía, la exigencia de que la razón teórica puede conocer la realidad, utilizando como herramienta unos conceptos universales y afirmando que hay diferentes grados de ser y, por lo tanto, habrá diferentes grados de conocer, que van desde la mera opinión (*doxa*) hasta la ciencia (*epistémé*).

DOXA	<ul style="list-style-type: none"> - Equivale a la opinión. - Depende de nuestros sentidos. - Se trata de un conocimiento superficial y limitado. - Es acrítico: no analiza ni demuestra, <i>es un pseudo-conocimiento</i>¹. - Explica, de modo limitado, una parte de la realidad.
EPISTÉME	<ul style="list-style-type: none"> - Equivale a la ciencia. - Depende de la realidad exterior, no de nuestra forma de verla. - Es racional, sistemático, organizado mediante un orden coherente. - Es crítico: analiza, valora y juzga, antes de afirmar algo. - Explica la totalidad de lo real.

Sin embargo, no es tan sencillo. Existen numerosos problemas a la hora de saber la verdad sobre la realidad. Por ejemplo, ¿en qué consiste?, ¿tiene un orden?, ¿es la realidad racional?, ¿sirve la razón para conocerla?, ¿puede el ser humano conocer toda la realidad?, etc.



Alegoría de la calumnia, de Sandro Botticelli. Según Xavier Zubiri, no es posible hablar de falsedad si se es capaz de diferenciar una cosa de su apariencia: el ser del parecer.

TEXTO 1

Como cada cosa me parece, así es para mí, y como se te parece a ti, así es para ti.

PROTÁGORAS

Sobre la verdad, en Fragmentos y testimonios, Aguilar

Me ha parecido bien todo lo que dice (Protágoras) para probar que lo que le parece a cada cual es tal como le parece. Pero (...) si las opiniones que se forman en nosotros por medio de las sensaciones son verdaderas para cada uno, si ninguno es más hábil que otro para distinguir la verdad o la falsedad de una opinión; ¿en virtud de qué privilegio Protágoras será sabio hasta el extremo de creerse con derecho a enseñar a los demás, mientras que nosotros no seríamos más que unos ignorantes, condenados a asistir a su escuela? (...) Por consiguiente, el saber no radica en nuestras impresiones, sino en el razonamiento que hacemos acerca de estas.

PLATÓN

Teeteto, Diálogos, Gredos (Adaptación)

- a** ¿Qué postura sobre el conocimiento defiende Protágoras?
- b** ¿Qué argumentos da Platón contra la tesis defendida por Protágoras?
- c** ¿Cuál es la conclusión de Platón?

¹pseudo-conocimiento: falso conocimiento